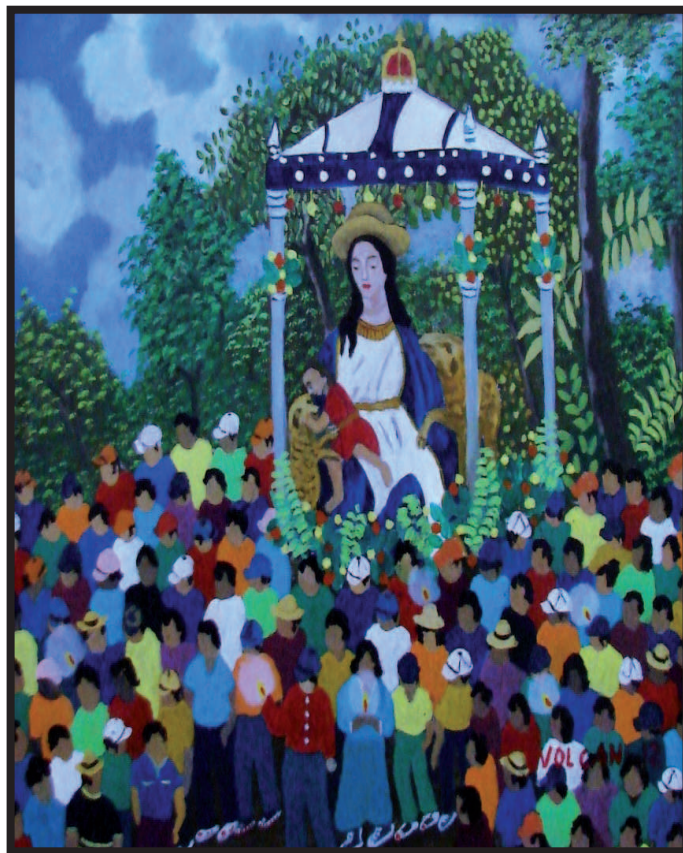


FILOSOFÍA



La Divina Pastora
Daniel García Volcan
Museo de Arte Popular Salvador Valero

¿EXISTE UNA ÉTICA EN LA HERMENÉUTICA DE HANS-GEORG GADAMER?

Carlos Lozada*

RESUMEN

El presente trabajo busca reconocer la importancia que tiene en la modernidad el pensamiento filosófico de Hans-Georg Gadamer. En especial se explora si, a partir de la hermenéutica de Gadamer existe una ética-hermenéutica. Hans-Georg Gadamer, describe la hermenéutica como una filosofía práctica, que a partir de la actualización de la filosofía de Aristóteles, en su obra la Ética a Nicómaco, acentúa, que la hermenéutica tiene una estrecha relación con la ética, por lo tanto, con la phrónesis aristotélica.

Palabras Clave: Gadamer, Aristóteles, Ética y Hermenéutica.

DOES EXIST AN ETHIC IN HANS-GEORG GADAMER'S HERMENEUTICS?

ABSTRACT

This paper wants to recognize the importance in modernity of Hans-Georg Gadamer's philosophical thought. Especially, it is desirable to explore if starting with Gadamer's Hermeneutics exists an ethic-hermeneutics. Hans-Georg Gadamer describes Hermeneutics as a practical philosophy, that after updating the philosophy of Aristotle,

* Licenciado en Filosofía de la Universidad Central de Venezuela. Cursante del Doctorado en Filosofía de la Universidad de Los Andes-Mérida. Docente de la Universidad Valle del Momboy, Facultad de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales. Trujillo-Venezuela. E_mail: carlosloz86@hotmail.com

Recibido: 12/10/2013

Aprobado: 20/02/2014

in his Nicomachean Ethics, he accentuates that Hermeneutics is closely related to ethics, therefore, with Aristotelian phronesis.

Key words: Gadamer, Aristotle, Ethics and Hermeneutics.

La ética en la hermenéutica de Gadamer

Hacer algún planteamiento sobre la ética en la filosofía hermenéutica de Gadamer, es, de alguna manera actualizar en nuestros días el planteamiento de la ética aristotélica, expresada en su obra “Ética a Nicómaco”; en sí, se trata de reanudar y traer a nuestra época parte de la filosofía griega. Sumergirse en estos avatares del pensamiento universal no es tarea fácil, en especial discernir sobre la actualidad que nos muestra Hans Gadamer sobre el pensamiento del más famoso estagirita, Aristóteles. En consecuencia hablar del Estagirita es hacerlo también de Platón. Por ende, para Platón existía una hermenéutica, pero no, como metodología de la interpretación, sino como el llevar y traer mensajes de los Dioses. Ésta filosofía hermenéutica nace como una acción humana de mediación con los Dioses, así mismo es importante señalar que para Platón la hermenéutica y la retórica tienen un similar significado.

Diferenciándose de Platón nos encontramos con Aristóteles. A pesar que la hermenéutica sigue siendo una teoría de la expresión, en diferencia al pensamiento platónico no es la conexión divina o mensajera de los Dioses. Para el estagirita la hermenéutica es la conexión entre el pensamiento y la expresión lingüística o literaria de los mortales. En relación con el filósofo alemán, Hans-Georg Gadamer, reaparece la filosofía práctica de Aristóteles. Nos describe como la filosofía hermenéutica del romanticismo trajo la perfecta “unidad interna” entre la interpretación y la comprensión, según Gadamer el romanticismo deja por fuera al tercer elemento del problema hermenéutico que se corresponde con la aplicación.

Para el mismo Gadamer (2001) son las ciencias de la hermenéutica filológica, la hermenéutica jurídica y la teológica las que producen el elemento de la aplicación de la hermenéutica universal. Por una parte la filológica ejerce como metodología de la interpretación de texto, y la teológica y jurídica como la interpretación y aplicación, tienen una

fuerte relación entre la teoría (el texto) y la praxis (validez jurídica y efecto redentor). Tanto la ley como el mensaje de salvación, “(...) debe ser comprendido en cada momento y en cada situación concreta de una manera nueva y distinta. Comprender es siempre también aplicar.” (p.380).

Ahora bien, para Gadamer (2001) la hermenéutica toma un sentido unitario y universal, ya sea cual fuera su objeto de estudio, el texto literario, poético, teológico o jurídico es la misma hermenéutica la que interpreta, comprende y aplica. Y la perfecta aplicabilidad, según el mismo Gadamer, las da la hermenéutica jurídica y la teológica, por ser interpretaciones de servidumbre y no de dominio.

Esta relación de lo universal a lo particular es el comprender mismo de la hermenéutica, para Gadamer, comprender es igual que aplicar, ya que esta relación de lo universal y particular es la aplicación de ciertos aspectos generales a otros concretos y particulares. Ejemplo: el caso del Juez, porque de una ley universal aplica la justicia a un caso concreto. En consonancia, qué cosa particular y concreta nos quiere describir Gadamer, una de ellas es la filosofía práctica de Aristóteles, o la ética aristotélica, como una ética hermenéutica. Por lo tanto, Aristóteles no desarrolla como tal un concepto de la hermenéutica. Él dilucida sobre la labor que juega la razón sobre el comportamiento moral.

En tal sentido, Gadamer acentúa en su pensamiento la separación de lo epistemológico y ontológico con el saber práctico o ético, entre la razón y el saber moral. En diferencia de la ética platónica, Aristóteles, según Gadamer funda su ética diferenciándola con la metafísica. No obstante esta no deja de estar intrínsecamente en conexión con la metafísica, en otras palabras, la ética es autónoma como disciplina pero la ontología reflexiona sobre ese saber práctico. Es la adecuación entre la moral y la razón, del estadio de la razón con respecto a lo moral. Esto es porque no tiene esa concepción de lo bueno en sentido platónico, sino lo bueno como la responsabilidad del hacer humano. Con respecto al esfuerzo de los hombres en forjar una moralidad, Gadamer (2001) señala:

(...) el elemento que sustenta el saber ético del hombre es la *orexis*, el esfuerzo, y su elaboración hacia una actitud firme (*hexis*). El concepto de la ética lleva ya en su nombre la relación con esta fundamentación aristotélica de la *areté* en el ejercicio y en el *ethos*. (p.384)

Ética y Hermenéutica

Por el contrario, no se refiere Aristóteles a la ética sustentada en un dogma, sino en la *orexis* de cada hombre, es un esfuerzo práctico como teórico. Es la unidad entre *techne* y *phrónesis*, en este sentido, opone la cultura a la naturaleza o el carácter personal al de los instintos básicos o pasiones.

La reciprocidad ética con la hermenéutica es en suma de dimensiones taxativas, de una unidad directamente proporcional, porque la ética como lo señala Gadamer que en su reflexión moral se convierte en un problema metódico y al mismo tiempo se resalta el problema moral del método de las *Geisteswissenschaften*. En efecto el carácter personal debe retroalimentarse a sí mismo por su propia actitud de una conducta correcta, y no por los dogmas que plantean otras éticas históricas que las objetivarán en su hacer práctico de la vida diaria. Es el cambio del saber moral como epistème por el hacer moral, del hacer como *techne*, o sea, un saber práctico de hacerse. Así mismo, en palabras de Gadamer: (2001).

Aristóteles formula esta diferencia de un modo audaz y único, llamando a este saber un saberse, esto es, un saber para sí. De este modo el saberse de la conciencia moral se destaca del saber teórico de un modo que para nosotros resulta particularmente iluminador. Pero también aparece una delimitación frente al saber técnico, y si Aristóteles arriesga la extraña expresión de saberse es con el fin de formular de algún modo esta doble delimitación. (p.388)

El carácter personal media constantemente con su saberse, es un saber que se crea en el día a día; en lo cotidiano se vislumbra el carácter que forja una personalidad y, así debe toparse con la toma de decisiones

morales, por la *Bildung* adquirida el hombre debe saber en un sentido general qué es lo plausible en su comportamiento.

Este saberse no se practica como la técnica propiamente dicha de un tecnócrata, un carpintero o un artesano, y bien su aplicación y práctica es universal. Se diferencia la *techne* de un tecnócrata a la *techne* moral, porque la técnica del tecnócrata se puede desvanecer de su memoria, por el contrario, el saberse a sí mismo una vez adquirido, no desvanece.

Nos topamos acá con el devenir histórico de las imágenes que el hombre ha construido de ese *saberse* de sí mismo, entre lo que es justo o no justo, en sí, el deber ser en la polis. Se puede decir que está determinado o codificado en las leyes, del derecho natural a codificarse en el derecho positivo. Se describiría esto como el arte jurídico. El derecho positivo no quiere decir objetivar el saberse aristotélico, porque a diferencia del tecnócrata un juez o cualquiera que aplica el derecho en su día a día se verá en la necesidad de buscar del derecho natural en sus tomas de decisiones, porque al derecho positivo no le satisface su idea de justicia. No es que se reinventa un nuevo derecho, sino que se mejora el derecho ya preestablecido, se crea algo llamado Jurisprudencia.¹

Así mismo, según Gadamer, (2001) en la “Ética a Nicómaco” el Estagirita describe la “corrección de la ley”, que es la *epieikeia*. Esto es, que en su justo proceso jurídico no se limita a lo establecido como derecho positivo, sino que se renueva constantemente por el hermeneuta jurídico, en su saberse a sí mismo de la idea de justicia:

Aristóteles muestra que toda ley se encuentra en una tensión necesaria respecto a la concreción del actuar, porque es general y no puede contener en sí la realidad práctica en toda su concreción. (...) La ley es siempre deficiente, no porque lo sea en sí misma sino porque frente a la ordenación a la que se refieren las leyes, la realidad humana es siempre deficiente y no permite una aplicación siempre de las mismas. (p.390)

¹La jurisprudencia es de origen latino, Gadamer relación la idea de prudencia o Phronesis con la de jurisprudencia, se trata de la aplicación justa que debe guiar a las decisiones o aplicaciones del juez.

El actuar humano no está regido por leyes y éstas no condicionan ni determinan ese actuar, es por eso que la polis y los ciudadanos se debaten entre el derecho natural y el derecho positivo. Por lo tanto, la deficiencia de la ley evoluciona por el saberse como derecho natural. En este orden de ideas, vemos como Gadamer, asocia al derecho natural con la idea de justicia, con ese saberse en equidad de aquel que aplica el derecho como tal, poniendo así en primacía la unidad del derecho natural con la hermenéutica, en otros términos es describir la relación entre la ética y la hermenéutica.

Así mismo, para Hans-Georg Gadamer existe la importancia del derecho natural planteado por Aristóteles, ya que no es solamente el desarrollo propio de la ciencia del derecho, sino que abarca también el desarrollo de la moderna ciencia del espíritu, esto es del *saberse* a sí mismo como filosofía práctica. Esto aplica para todos los hombres, porque su carácter, su *ethos* es determinante en las percepciones que éste conciba del entorno o contexto de las esencias en relación a lo moral, cultivando así mismo y en la práctica una idea de lo que es justo o no justo.

El presente *saberse*, a diferencia de la *techne* es medio y fin en sí mismo, porque el *saberse* no posee un conocimiento *a priori* de ser enseñado dado en la práctica, por lo tanto, es adquirido por la *orexis* o el esfuerzo que él desarrolle para el conocerse a sí mismo, es el *justo medio* de la doctrina aristotélica. En el mismo orden, el saberse se concibe como virtud (*phrónesis*), y ésta expande la condición de conocerse a sí mismo en el verse en el otro, por lo tanto, esto significa la hechura proteica de la otredad, en consecuencia es el *saberse* de sí en la comprensión del otro. Entonces, caemos en el problema de la hermenéutica en cuanto a sus tres principales elementos: comprensión, interpretación y aplicación, que en sí es un solo concepto, la hermenéutica, es una estrecha relación entre el saber del hermeneuta y el pensarse de la moral.

La concreción en sí de la polis se reduce en el *saberse* colectivo a la doctrina del derecho natural. Nos dice Gadamer que esta distancia entre las *Geisteswissenschaften* y la hermenéutica jurídica no es así como se presupone, porque los elementos del romanticismo de la hermenéutica tanto la comprensión como la interpretación, no son sufi-

cientes para el desarrollo de la ciencias del espíritu como para la ciencia jurídica, éstas dependen del *saberse* a sí mismo y del hacer moral, por lo tanto, del elemento de aplicabilidad. Esto se debe que en ambas ciencias existe la relación entre el presente y el pasado, porque cuando el que aplica el derecho tienen la imperiosa necesidad de buscar en la historia jurídica para aplicar casos del presente resolviendo situaciones específicas en la práctica diaria. Nos dice Gadamer que lo anterior se debe, porque a partir de Schleiermacher, la hermenéutica adquiere un sentido de universalidad.

Por lo anterior expuesto nos preguntaremos ¿Para Aristóteles, hablar de ética es hablar de una filosofía práctica. Posición que Hans-Georg Gadamer trae a colación en nuestros tiempos, entonces, es posible hablar de una ética hermenéutica en Gadamer?

La filosofía de Hans-Georg Gadamer es sin más, la hermenéutica. Gadamer es el padre de la hermenéutica contemporánea, su importancia radica en que transformó los estudios de filosofía durante el siglo XX y parte del presente siglo. El filósofo alemán ha influenciado en el avance de las ciencias humanas o corrientes filosóficas contemporáneas, como las hemos descrito en el planteamiento del problema, el desarrollo de la hermenéutica ha significado grandes pasos en el saber que van desde la filología, pasando por la hermenéutica histórica o historiográfica, e igualmente por la hermenéutica jurídica, la crítica literaria y la hermenéutica teológica, entre otras.

Reflexión final

La gran influencia que tiene esta ciencia como lo es, la hermenéutica, ha llevado a pensar que la ética tiene poco que ver con sus principales planteamientos, en especial con *Verdad y Método* (1960), obra fundamental del autor alemán. Por eso queremos vislumbrar nuevos horizontes de su hermenéutica ontológica a partir de la lectura de la ética. Gadamer, al igual que su maestro Heidegger, inician la actualización de la ética aristotélica. Pero Gadamer, da un paso más al superar la ontología de la facticidad planteada a mitad de los años veinte por el joven filósofo Martín Heidegger.

En resumen, los modernos círculos hermenéuticos afirman que el eje central de la mencionada obra es el saber sobre la verdad y el método de lo que él llama las *Geisteswissenschaften*. Entonces, ¿cómo desligar a la filosofía práctica de Aristóteles, la ética, de las ciencias del espíritu? Precisamente las ciencias del espíritu que trata del tema de las humanidades y del arte será la tematización del Gadamer de *Verdad y Método* (2002). Por lo tanto, busca superar el problema de la modernidad centrada en la verdad y el método, esto le da al método, el sentido moral del método: “Este hecho, que expresa la esencia misma de la reflexión moral, no solo convierte a la ética filosófica en un problema metódico difícil sino que al mismo tiempo da relevancia moral al problema del método.”(p.384).

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ARISTÓTELES (1985) *Ética a Nicómaco* (Trad. de J. Marías y M. Araujo), Edición del Centro de Estudios Constitucionales, Madrid.

_____ (2000) *Poética* (trad. Juan David García Bacca), Universidad Nacional Autónoma de México, México.

_____ (2000) *Política* (trad. Antonio Gómez Robledo) UNAM, México, 2000.

FERRARIS, MAURIZIO (2000) *Historia de la Hermenéutica* (trad. Jorge Pérez de Tudela), Akal, Madrid, 2000.

_____ (2000) *La hermenéutica* (trad. José L. Bernal), Taurus, México.

GADAMER, HANS-GEORG (2001) *Verdad y Método I* (trad. de A. Agud Aparicio y R. de Agapito), Sígueme, Salamanca,

_____ (2002) *Verdad y Método II* (trad. de M. Olasagasti), Sígueme, Salamanca.

_____ (2002) *Acotaciones hermenéuticas* (trad. de Ana Agud y Rafael Agapito), Sígueme, Salamanca.

_____ (2001) Antología (trad. de Constantino Ruiz-Garrido y Manuel Olasagasti), Sígueme, Salamanca,.

_____ (1997).Arte y verdad de la palabra (trad. de J. F. Zúñiga y F. Oncina), Barcelona, Paidós,

_____ (1998)El giro hermenéutico (trad. de Arturo Parada), Madrid, Cátedra.

_____ (1995) El inicio de la filosofía occidental (trad. de R. A. Díez y C. Blanco), Barcelona, Paidós.

_____ (2001) El inicio de la sabiduría (trad. de A. Gómez Ramos), Paidós, Barcelona, 2001.

_____ (1993) El problema de la conciencia histórica (intr. y trad. de Agustín Domingo Moratalla), Madrid, Tecnos.

_____ (1993) Elogio de la teoría (trad. de A. Poca), Barcelona, Península, 1993.

_____ (1998) Estética y hermenéutica (trad. de A. Gómez Ramos), Tecnos, Madrid,

_____ (2004) Hermenéutica de la modernidad. Conversaciones con Silvio Vietta (trad. de Luciano Elizaincín-Arrarás), Trotta, Madrid, 2004.

_____ (1991) La actualidad de lo bello (trad. de A. Gómez Ramos), Paidós, Barcelona.

_____ (1981) La razón en la época de la ciencia (trad. de Grazón Valdés), Barcelona, Alfa.

_____ (2002) Los caminos de Heidegger (trad. de A. Ackermann Pilári), Barcelona, Herder.

_____ (1997) Mito y razón (trad. J. F. Zúñiga), Barcelona, Paidós.

_____ (1993) Poema y diálogo (trad. de D. Najmías y J. Navarro), Barcelona, Gedisa

GRONDIN, JEAN (2000) Hans-Georg Gadamer. Una Biografía (trad. de A. Ackermann, R. Bernet y E. Martín-Mora), Herder, Barcelona.

_____ (2003) Introducción a Gadamer, (trad. de Constantino Ruiz-Garrido), Herder, Barcelona.

_____ (1999) Introducción a la hermenéutica filosófica (trad. de A. Ackermann Pilári), Herder, Barcelona.

HEIDEGGER, MARTIN (2003) Caminos del bosque (trad. de E. Cortés y A. Leyte), Alianza Editorial, Madrid, 2003.

_____ (1978) Qué significa pensar, (trad. de H. Kahemann, Buenos Aires, Editorial Nova, 1978.

_____ (1993) Ser y tiempo (trad. de J. Gaos), FCE, México, 1993.

RODRÍGUEZ, ANÍBAL (2005) Poética de la Interpretación, Universidad de los Andes, Concejo de Publicaciones.

_____ (2001) Metáfora y verdad en la hermenéutica de Gadamer. (57-71). Cífra Nueva, 13, Enero-Junio de 2001.

_____ (2000) El concepto de formación en Hans-Georg Gadamer: entre la familiaridad y el extrañamiento, Apuntes Filosóficos, 16 (2000), pp. 85-97.